

RECUPERACIÓN EN CLAVE DE GÉNERO

Las reinas olvidadas

Una muestra en València y un libro reivindican el papel de las influyentes monarcas medievales de la Corona de Aragón, eclipsadas en los libros de historia por sus maridos

NACHO HERRERO
VALÈNCIA

Fueron reinas con enorme poder, consejeras con notable influencia o fabulosas mecenas que auparon al trono a sus maridos, o las tres cosas a la vez, pero su papel en la historia, en este caso la de la Corona de Aragón, quedó eclipsado por el de sus esposos. «La historia, generalmente, la hemos hecho hombres mirando lo que hicieron otros hombres», explica a EL PERIÓDICO el historiador y medievalista Vicent Baydal, encargado de recuperar la trascendencia de estas figuras para *Les nostres reines*, una exposición y un libro con los que la Generalitat valenciana quiere devolverles el protagonismo que tuvieron en su día y que después fue olvidado.

«En su época eran muy conocidas y formaban parte de la vida cotidiana de sus reinos, pero el androcentrismo de la historia ha hecho que las dejáramos de lado haciendo que aparecieran como hijas de, esposas de o hermanas de», apunta Baydal, que explica que en esta ocasión se han unido a la «historia de género, tendencia historiográfica surgida hace unos años que utiliza un prisma femenino para interpretar los hechos».

En el caso de la Corona de Aragón, como en el del Reino de Navarra, añade, hubo reinas que ostentaron un enorme poder, pero las mujeres no transmitían dere-



►► **Trascendentales** ► Lonas diseñadas por Lawerta para la muestra, en la Generalitat valenciana.

chos dinásticos como si pasaba en Castilla y en Inglaterra, así que lo hicieron «no por derecho sino como consortes». «Muchas veces desempeñaban las mismas funciones que un rey, puesto que cuando este estaba fuera, y con la pluralidad de la Corona de Aragón era habitual que estuvieran en un territorio o en otro, les podían delegar el poder y actuaban como tales», prosigue.

Baydal es profesor en la Universidad Jaume I de Castellón y una de las 18 reinas rescatadas es precisamente la esposa del Conquistador, Violante de Hungría, la reina fundadora, que ejerció de consejera de su marido al más alto nivel. «El propio Jaume I dejó claro en su crónica, en el *Libre dels fets*, que su consejo fue clave para la conquista de Valencia y explica que en el momento en que se ne-

gociaba la rendición de la ciudad musulmana hizo que todos su consejeros salieran de la tienda en la que estaban los enviados enemigos y que solo se quedara ella porque quería su consejo».

Las más destacadas

Siendo una desconocida para el gran público, Baydal apunta que es la más conocida de todas las rescatadas, sin contar a Isabel de Cas-

tilla, cuyo mayor conocimiento atribuye a que fue reina por derecho propio en Castilla y a que «la historia nacional española ha primado a los reyes castellanos».

Entre todas las recuperadas, destaca especialmente a tres por su relevancia y al mismo tiempo por su anonimato. «Con Leonor de Sicilia me quedo por ser la primera que ejerció tareas efectivas de gobierno y porque tomó decisiones a nivel interno que cambiaron el rumbo de la Corona», detalla sobre la reina grande, cuyas enormes dotes de mando pasaron a ser anecdóticas en el momento de trasladarlas a los manuales.

De María de Castilla, la reina gobernanta, explica que al marchar su marido a Nápoles sin bi-

«En su época eran muy conocidas, pero en los manuales son hijas de, esposas de de o hermanas de»

llete de vuelta «actuó como lugarteniente del gobierno en Aragón, Catalunya y Valencia».

Por último, subraya la importancia de María de Luna, la reina comprometida, que ejerció como lugarteniente en Aragón y en el Principado de Catalunya, donde tuvo un papel clave en las guerras remensas (dos revueltas campesinas contra los malos usos de los señores en las que se puso del lado de los primeros) y también en los inicios de la guerra civil catalana (en la que favoreció a la busca de mercaderes y artesanos frente a los patricios de la biga).

¡Ah! Sus maridos fueron, respectivamente, Pedro el Ceremonioso, Alfonso el Magnánimo y Martín el Humano. ≡

MIGUEL LORENZO